

# Nuevo super maíz yucateco, INIFAP (México)



**País:** México

**Fecha:** 24 de Mayo del 2016

**Nuevo super maíz yucateco, INIFAP (México)**

Un total de 20 mil productores yucatecos de 90 municipios del Estado recibirán semillas de maíz certificadas de las variedades “Sac Beh” (blanco) y “Chichén Itzá” (amarillo), las cuales tienen un alto valor proteínico y un rendimiento superior al grano tradicional.

La generación de semilla de maíz, certificada por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa), es resultado de la unión de esfuerzos entre el Gobierno del Estado, empresarios, el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (Inifap) y la Fundación Produce Yucatán.

Con la presencia del secretario de Desarrollo Rural, Juan José Canul Pérez, el titular del Poder Ejecutivo señaló que estos apoyos representan una gran ayuda y múltiples beneficios para quienes los reciben, pues con ello se contribuye a mejorar sus condiciones de vida y alcanzar un mayor bienestar.

Con potencias

En Yucatán la producción de maíz en el sistema tradicional de roza-tumba-quema, bajo condiciones de temporal y con variedades criollas de grano normal, tiene bajo potencial de rendimiento y deficientes en los aminoácidos lisina y triptófano.

Por ello, la formación de maíz de características criollas con mayores rendimientos y de calidad proteínica toma relevancia.

El mejoramiento genético realizado en el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias (Inifap) para este sistema de producción permitió la generación de dos variedades de maíz con calidad proteínica: “Chichén Itzá” (amarillo) y “Sac Beh” (blanco).

Estos materiales presentan un contenido de lisina y triptofano superior en un 50 por ciento al de los maíces criollos normales, y un rendimiento factible de obtener superior a las 2.5 toneladas por hectárea en suelos donde se realiza la siembra de maíz en la milpa.

El logro científico es el resultado de un proyecto que se inició en 1998 en el sitio experimental Héctor Torres Pimentel, investigador del Inifap, señaló que la principal bondad de la semilla “Sac Beh” es su alto contenido proteínico, de modo que se avanza en los planes de elevar la producción de maíz en las milpas y al mismo tiempo atacar la desnutrición infantil.

Agregó que en Yucatán la formación de maíz de características criollas con mayores rendimientos y de calidad proteínica toma relevancia porque esa producción se obtiene con el sistema tradicional de roza-tumba-quema, bajo condiciones de temporal, con variedades criollas de grano normal de bajo potencial de rendimiento y deficientes niveles de los aminoácidos lisina y triptófano.

Indicó que esas dos variedades de maíz son de ciclo intermedio tardío y poseen características innatas de los granos criollos que les permiten su adaptación a las condiciones del sistema tradicional de roza-tumba-quema.

Con estas semillas se tienen resultados concretos de una transferencia tecnológica gracias a la suma de voluntades, pues con el apoyo del Gobierno del Estado y la participación empresarial se llevó el fruto de la investigación al campo.

Así, Yucatán no tiene que comprar el grano a empresas trasnacionales; otro punto positivo es que se genera semilla no sólo para los yucatecos sino que se puede vender a otros estados. Semilla mejorada que fue desarrollada por investigadores del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (Inifap), campus Mocochoá, y cultivada en la Unidad de Producción “Paknal” de Tizimín, a fin de obtener más de 100 toneladas de la simiente que se sembrará en una superficie de más de siete mil hectáreas.

De acuerdo con el Inifap, el “Sac Beh” es un fruto de la tecnología yucateca, que rinde más en producción y en calidad proteínica. El salto tecnológico permitirá dejar atrás el cultivo de bajo rendimiento, de 800 kilogramos por hectárea, para pasar a otro de alto rendimiento, de 200 toneladas por hectárea.

La variedad “Sac Beh” produce más y permite obtener una cosecha de maíz con un 50 por ciento más de valor proteínico, lo que contribuirá a mejorar la nutrición de la población rural.